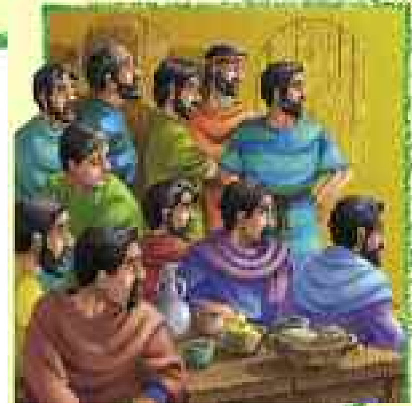


REFERENCIA: JUAN 13:1-17, LUCAS 22:15-19;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 598-615.

Una cena especial

¿Quién te recuerda que te laves las manos antes de comer? Hace mucho tiempo, Jesús ayudó a sus amigos a lavarse antes de cenar, ¡pero no eran sus manos por lo que él estaba preocupado!

—Pedro —dijo Jesús suavemente—, toma a Juan contigo y vayan a la ciudad. Busquen a un hombre que lleva un cántaro con agua y pregúntenle donde comeré la cena de Pascua esta noche.



Pedro y Juan asintieron con la cabeza y se unieron a la multitud que iba hacia la ciudad. Encontraron muy pronto al hombre que Jesús había descrito. Él les mostró un gran aposento alto donde todo estaba listo. Una mesa, sillas, lámparas, comida sobre la mesa; todo estaba en su lugar. Incluso había un gran cántaro con agua, una vasija y una toalla para lavar los pies.

Pero ¡algo faltaba! Por lo general un siervo lavaba los pies de todos antes de la cena especial. Pero no había siervo. Cada uno de los ayudantes de Jesús esperaba que le lavaran los pies. Los polvorientos caminos y el clima cálido habían hecho que se cansaran.

Pronto Jesús y el resto de los discípulos entraron al aposento alto. Todos se sentaron a la mesa. Pedro había decidido no decir nada en cuanto

Versículo para memorizar

"Y habiendo amado a los suyos [...] los amó hasta el fin" (JUAN 13:1).

Mensaje

Alabamos a Jesús por mostrarnos su amor.

a la falta del siervo para lavarles los pies. Y el resto de los amigos de Jesús no lo mencionaron tampoco. Nadie quería hacer el trabajo de un siervo.

Entonces Jesús se puso de pie. Sin decir una sola palabra, se quitó su manto. Se envolvió la toalla en la cintura como un mandil, y puso agua en la vasija. Luego Jesús comenzó a lavar los pies de sus amigos. En silencio fue de uno a otro.

La mayoría de los discípulos estaban avergonzados y permanecieron silenciosos. Sabían que era el Hijo de Dios. ¡Sabían que ellos deberían haberle lavado los pies a él! Pero ninguno de ellos se levantó para ayudar.

Cuando Jesús terminó de lavarles los pies, se sentó.

—¿Entienden por qué les he lavado los pies? —les preguntó bondadosamente.

Los discípulos escucharon atentamente.

—Yo soy vuestro Maestro —dijo Jesús—. Yo soy vuestro Señor. Y les estoy dando un ejemplo de cómo tratar a las demás personas. Quiero que sirvan a otros. Quiero que hagan lo que yo he hecho.

Jesús les sonrió mientras ellos asentían con la cabeza. Los discípulos comprendieron. Y fue una lección que siempre recordarían.



Entonces Jesús tomó algo de pan. Lo partió en varios pedazos y le dio uno a cada uno de sus amigos. Tomó el jugo de uva y lo pasó a todos. Les dijo que el pan representaba su cuerpo, y que el jugo de uva representaba su sangre.

—Tomen esto y cómanlo —les dijo—. Hagan esto en memoria de mí.

En este tiempo, cuando ven a las personas lavándose los pies unas a otras, comiendo el pan especial que representa su cuerpo, y bebiendo el jugo de uva que representa su sangre, lo hacen para recordar la vida sin egoísmo de Jesús y su muerte en la cruz. Él quería que sus discípulos sirvieran a los demás con amor como él lo había hecho. Y quiere que nosotros sirvamos a otros con amor también.

Para hacer y decir

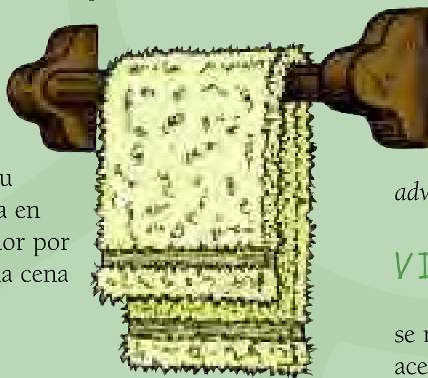
SÁBADO

Repitan juntos cada día de la semana el versículo para memorizar con la siguiente mímica:

"Y habiendo amado . . . . *Manos extendidas con las palmas hacia arriba mostrando u ofreciendo algo a alguien.*
a los suyos [...] . . . . *Señalar a los otros.*
los amó hasta el fin" . . . . . *Cruzar los brazos sobre el pecho.*
Juan 13:1. . . . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Ayude a su hijo(a) a usar "la toalla amable" hecha en la Escuela Sabática para compartir el amor de Jesús con alguien. [O decore una toalla de papel y escriba en ella el nombre de alguien con quien su hijo(a) quiera compartirla.] Ayude a su hijo(a) a contar la forma en que Jesús mostró su amor por sus discípulos durante la cena especial.



LUNES

Mientras baña a su niño(a) esta noche, hable acerca de por qué Jesús lavó los pies de sus amigos. Dígale cuánto lo(a) ama mientras lo(a) baña. Agradezca a Jesús por su amor por su hijo(a) y por su familia.

MARTES

Dé a su niño(a) jugo de uvas y pan o galletas. Que coma mientras usted le habla acerca de lo que Jesús dijo que representaban (la sangre de Jesús y su cuerpo que entregó porque nos amaba).



MIÉRCOLES

Póngase hoy sandalias como las que usaba Jesús. Pregunte a su hijo(a): ¿De qué están hechas nuestras calles y nuestros caminos? ¿Cómo quedarían nuestros pies si camináramos en polvorientos caminos como caminaba Jesús? Agradezca a Jesús por los cómodos zapatos y por las formas de mantenerlos limpios.

JUEVES

Ayude a su hijo(a) a nombrar y contar cinco formas en que Jesús muestra su amor por su familia. Canten: "Es el amor divino" (*Himnario adventista,* nº 519), antes de la oración.

VIERNES

Esta noche tenga pan y jugo para la cena mientras se reclinan en una mesa baja. Hable con su hijo(a) acerca de la forma en que Jesús comió con sus amigos. Pregunte: ¿Necesitas que te lave los pies (o las manos)? ¿Por qué les lavó Jesús los pies a sus amigos?

Canten himnos de alabanza, luego agradezcan a Jesús por su amor libre de egoísmo. Pídale que ayude a su familia a servir a otros con amor.